

ESTE PERIÓDICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle Maldonado núm. 10

EL COMERCIO

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA
Por un mes \$ 1.00
Por tres meses \$ 3.00
Por seis meses \$ 5.00
Por un año \$ 10.00

DIRECTOR Y REDACTOR: P. TORRES

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece los Jueves y Domingos

Nuestro corresponsal para avisos y publicaciones en PARÍS es el señor—

A. LORETTE

Director de la Sociedad Mútua de Publicidad
Caumartin 61
PARÍS

ALMANAQUE

Hoy Jueves 27—San Juan—Orizotomo obispo
y Dálio mártir.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, ENERO 27 DE 1887

SUETOS

Decía nuestro colaborador Z, en el número anterior, al ocuparse de la aparición de *La Libertad*, que los que habían permanecido fieles a los principios que ese diario viene a proclamar, no podían aceptar el maridaje repugnante que se pretende establecer con los elementos gastados que han sostenido las situaciones vergonzosas que se han sucedido desde que el motín militar del 15 de Enero de 1875, dió en tierra con el gobierno constitucional del Dr. Ellauri.—Por lo visto, no es solo nuestro colaborador quien así opina.—Un ciudadano distinguido, el ingeniero don Juan José Castro, hijo del viejo y patriota veterano vencido en Guaynabos, manifiesta esas mismas ideas en la carta que va al pie.

Corramos si se quiere un velo sobre el pasado y prescindamos de recriminaciones intempestivas; pero que no vengan los que hasta ayer servían de cortésanos a Santos, los sostenedores de su vergonzosa dictadura, a querer llevar la batuta en los trabajos electorales que se inician y a echarlas de liberales y de hombres de principios.

Señor Director de *La Libertad*.

Señor:

Figura mi nombre al pie de la convocatoria al partido Colorado, que hoy se publica en el diario que usted dirige.

A nadie he autorizado para que sin mi consentimiento disponga de mi nombre.

En represión de ese abuso y porque jamás he aspirado a figurar en un partido alternando con ciertas personalidades cuyos actos públicos merecieron siempre la reprobación de mi conciencia, solicito de usted lo retire del pie de la expresada convocatoria.

Deseo que dé cabida en su diario a la presente, y se lo agradecerá su afmo. S. S. S.

(Firmado)—Juan José Castro.

Cde Vd.—Enero 18 de 1887.

Hasta tratándose de la peste, se evidencian las ventajas que lleva el hombre instruido al ignorante.—La instrucción es el mejor preservativo contra el cólera y otras epidemias.

Así es efectivamente y así lo acreditan los siguientes párrafos de un notable artículo de Sarmiento, que acababa de ver la luz en Buenos Aires.

Dice el viejo luchador:

«Cuesta muy caro ser bruto. A mas de no poseer nada, sino mugre y vicios, viene el cólera morbus y se los arrea por millares, sin decir agua val Véase lo que ha ocurrido en Mendoza y Tucuman, y lo que pasa en San Juan y Buenos Aires. Se ha dicho que el cólera economiza a la gente de ciento. Es imposible que sea tan badu-

laque para no distinguir entre la gente decente, la turba de bribones que pasan plaza de tales. La regla es otra: ¿sabes leer? Si no sabe a la fosa.

En 1500 muertos en Tucuman hay 20 que sabían leer y eran borrachos, y 3 que eran decentes. Nosotros no hacemos de Juez Mino. La agua hervida es buena mientras el cólera está a la puerta; pero, así que se vaya la mejor vacuna es ir a la escuela a aprender a leer.»

Está probado que,—como lo decimos mas arriba,—la ignorancia facilita en mucha parte la tarrea funebre de las epidemias,—si es que no las provoca.—El medio mas eficaz de combatirlas es someterse a las leyes de la higiene,—pero,—¿como ha de someterse a ellas quien no las conoce, quien no ha podido aprenderlas, porque no sabe leer?

[Triste condicion la del ignorante! Pero, no es eso solo.

Aquí mismo lo estamos palpando.

Hay individuos que se sienten enfermos y en vez de llamar al médico llaman a una curandera, o si llaman a aquel, para salvar las apariencias, se guardan bien de tomar los remedios que les receta y toman en su lugar los breves que les propina esta.

Nos consta que el Jefe Político del Departamento ha adoptado medidas energéticas para que esos hechos no se repitan,—pero así y todo, estamos seguros que los ignorantes han de seguir en sus trece,—haciéndose asistir por las curanderas.

Convenzanse una vez por todas que les vá en ello la vida.

El que se sienta enfermo llame al médico sin pérdida de momento.—Miren que, como dice Sarmiento,—cuesta muy caro ser bruto.

DE ACTUALIDAD

Conceptuamos de actualidad las siguientes prevenciones que hizo circular la Municipalidad de Buenos Aires, en cuanto se presentó el cólera allí, y por eso les damos un lugar preferente en nuestras columnas.

Estando probado que el cólera se produce por un microbio que se puede tomar en los alimentos y el agua, se debe observar el tratamiento siguiente:

Tomar el agua hervida—No tomar agua de pozo bajo ninguna forma.

Tomar la leche cocida.

No tomar fruta en ninguna forma.

Comer puchero, asado, huevos, verduras, estas cocidas, escluyendo las habas, arbejas, pepinos y otras indigestas.

No tomar ensaladas.

No tomar guisos.

No tomar helados ni hielo.

Mantener el estómago y piés calientes, para lo que se usará una franela que tome el estómago y vientre.

—Poner en los zapatos y medias flor de azufre.

No mudar ó cambiar ropas muy livianas.

Evitar los enfriamientos durante el sueño.—No dormir con puertas ó ventanas abiertas durante él.

No abusar de bebidas alcohólicas.

Tomar vino durante las comidas sin excederse.

No cometer excesos corporales ni de ninguna clase.

No agitarse en ejercicios.

Mantener el espíritu tranquilo.

Conservar calma y serenidad en todo.

Buenos Aires, Nbre. de 1886.

CARTA POLITICA

Señor don Manuel B. Otero, Director de *La Libertad*.

Estimado compatriota:

Lamento que la primera vez que me dirijo a usted en su carácter de director de un diario colorado, *La Libertad*, nada menos, sea para manifestar un desacuerdo con su propaganda que, mientras exista, me separaría radicalmente de usted y de los colorados que pensasen como usted. Espero, sin embargo, que quienes en los ministerios y en la prensa propugnan por enarbolar bandera de partido al tope de la nave *Gobierno*, han de ir poco a poco cediendo a la influencia de la doctrina política verdadera, a las exigencias de la opinión pública, que no es colorada, ni blanca, ni constitucionista, al patriotismo evidente del general Tajés, colorado definido en aquellos actos cuyas responsabilidades solo alcanzan a él y a sus correligionarios, pero funcionario público, es decir, Presidente de la *República* (no del partido colorado) en aquellos actos y funciones cuyas responsabilidades, como se vé, no son de partido, son nacionales, es decir, (casi empleando un hipérbole en obsequio a la mayor claridad) responsabilidades de la nación en la que no solo están comprendidos todos los partidos políticos, sino tambien todos los habitantes del país.

Gobiernos de partido no existen en ninguna parte; afirmarlo, es afirmar un absurdo político. ¡Desgraciado del país que soporte un gobierno de partido! Los gobiernos de partido son la oligarquía, la demagogia en el poder y antes, quizás, que la historia evidenciase a todos la perversidad de los gobiernos demagógicos, la ciencia política había demostrado, a pesar de ser pésimas, que aún eran mejores las tiranías uni personales. A pesar del embrión, la verdad ya despierta en la Política de Aristóteles; y los crímenes con sus consecuencias de la Convención francesa, gobierno exclusivamente de republicanos, es decir de partido, han muerto irremediablemente la teoría sostenida por Vd. en su primer editorial de *La Libertad* de hoy.

Gobiernos de partido fueron en nuestro país los de Berro y Aguirre y Batlle, y hasta ayer mismo el país ha estado pagando las consecuencias malas desprenderas del carácter y del concepto falsos que esos magistrados tenían de la idea de Gobierno. Muy ruda ha sido la experiencia sufrida a causa de esa perversion del sentido político, para no sobreponer el deber cívico de reivindicar la verdad constitucional a la idea, pueril, por otra parte, que a Vd. pudiera ocurrírsele, que yo pretendo contrariar sus propias ó ajenas inspiraciones. Y esta afirmación la he asentado para decirle de paso que tenga mas confianza en sus propias inspiraciones que en las ajenas, sin por eso dejar de reconocer y proclamar la verdad donde quiera la vea con su bien nutrida inteligencia.

Mis manos no han sido hechas para lavar la cara de nadie; pero cumplo deber cívico, y lo cumplo con satisfacción, afirmando que el General Tajés es el primero de los gobiernos, que se han sucedido en el poder desde el día nefasto del 15 de Enero de 1875, destinado por sus palabras y sus actos a reaccionar de esa política inhumana, vejatoria, corrupta y corruptora de aquellos tres gobernantes.... Cuando el mal es tan evidente basta mirarlo para verlo para que detenerse entonces en escudriñarlo? No es tampoco eso el objeto de esa carta. Habrá sin duda muchos ó pocos lunares en la administración del General Tajés; pero unos son de los que solo el tiempo borra y otros serán inherentes quizás a la naturaleza humana, que en todos sus actos pone el sello de sus pasiones y de su falibilidad.

Además, los poderes públicos estaban ahí cuando el actual Presidente vino a integrarlos; y en la República la mayor parte de los males está destinada a ser

curada por la opinión en los comicios y no por el Poder Ejecutivo. Bien entendido que el Presidente no debe ser elector, y todo no los hace esperar que el General Tajés, no lo será, a menos que quisiese cargar con el anatema del país entero por cuenta ajena. En cuanto al mantenimiento de la influencia legítima del partido colorado, este mismo y todos sus hombres sabrán mantenerla sin vejámenes para los partidos adversos y sin indignidades para si mismo.

Una última observación, para terminar, a su carta: «Gobiernos de partido son todos los que salen del seno de una comunidad política, cuyos propósitos y principios representan, y a cuyos esfuerzos y sacrificios deben la posesión del poder, dice usted, doctor Otero. Medite sobre esa proposición, y no tenga en cuenta lo que ha querido decir, tenga en cuenta lo que dice; y Vd. mismo comprenderá su temeridad.

En primer lugar, constitucionalmente encarado nuestro modo de ser político, y a él me atengo, pues de nuestra República se trata, no es cierto que nuestros Gobiernos salgan de una comunidad política. Los Gobiernos de la República Oriental salen del voto de la Cámara de RR. y del Senado reunidos en Asamblea General, y esta Asamblea General no es una comunidad política, es, a un cuñado no lo sea, debe serlo, es la representación nacional, es decir, de todas las comunidades políticas.

Tampoco es cierto que los Gobiernos representen los propósitos y principios de un partido y mucho menos sus sacrificios y sus esfuerzos; porque puedo muy bien suceder que los propósitos y los principios, que los sacrificios y los esfuerzos de ese partido fuesen contrarios a los preceptos de la Constitución y aun a las disposiciones de las leyes orgánicas, como sucedió con la comunidad política que elevó al poder al Coronel Santos, quien fué consecuente con el Gobierno de los propósitos y los principios, con los sacrificios y los esfuerzos que lo elevaron. Su doctrina es favorable a todas las arbitrariedades y contraria fundamentalmente a la Constitución que, en nuestro derecho político, es lo solo fundamental.

Fué el partido colorado, se dirá, quien elevó a la presidencia de la República al General Santos. No lo creo; yo soy colorado y conozco muchos colorados adversarios de dicho General. Además, el Gobierno del General Santos y sus amigos contrarió no solo lo único que da fisonomía política a los Gobiernos, la Constitución, sino que tambien contrarió la índole de nuestro partido: el Gobierno del General Santos, para no confirmar mis palabras mas que con un solo cargo evidente, careció hasta de honradez.....

Si es verdad que, sin mancharse indeblemente el General Tajés estuvo en ese gobierno, no es menos verdad que este militar aprovechó todas las ocasiones para revelar la índole noble de su partido, manteniéndose siempre humano y siempre honrado hasta tal punto que él, por si solo, significa una reacción favorable al bien, inspirando confianza a todos los partidos, y pudiendo evidente y decididamente contar con el consejo y con la responsabilidad de los prohombres del país, cualquiera sea su filiación política.

Agradeciéndole la publicación de esta carta escrita al correr de la pluma, lo saluda con afectuosos sentimientos.

S/c., Enero 20 de 1884.

Eduardo Flores.

INSTRUCCIONES

RELATIVAS A LAS MEDIDAS PARA PRECAVERSE DEL CÓLERA, Y A LOS PRIMEROS CUIDADOS QUE HAN DE APLICARSE ANTES DE LA LLEGADA DEL MÉDICO

(Conclusion)

to, empapada sea en alcohol alcanforado en agua de colonia; sea simplemente en espíritu de vino; se reemplazará por una franela caliente la cataplasma que se puso al vientre.

Se tratará de calentar al enfermo co-

